Naciones Unidas S/PV.5389

Consejo de Seguridad

Sexagésimo primer año

Provisional

5389ª sesión

Viernes 17 de marzo de 2006, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Mayoral	(Argentina)
Miembros:	China	Sr. Wang Guangya
	Congo	Sr. Gayama
	Dinamarca	Sra. Løj
	Eslovaquia	Sr. Burian
	Estados Unidos de América	Sr. Bolton
	Federación de Rusia	Sr. Denisov
	Francia	Sr. de La Sablière
	Ghana	Nana Effah-Apenteng
	Grecia	Sr. Vassilakis
	Japón	Sr. Oshima
	Perú	Sr. De Rivero
	Qatar	Sr. Al-Nasser
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Emyr Jones Parry
	República Unida de Tanzanía	Sr. Mahiga

Orden del día

La situación en Liberia

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.

06-27494 (S)

Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Liberia

El Presidente: De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, invito a la representante de Liberia a participar en el examen del tema que figura en el orden del día, sin derecho a voto, con arreglo al artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

La Sra. Ellen Johnson-Sirleaf, Presidenta de Liberia, es acompañada a tomar asiento a la mesa del Consejo de Seguridad.

El Presidente: En nombre del Consejo, quiero dar una cálida bienvenida a la Excma. Sra. Ellen Johnson-Sirleaf, Presidenta de Liberia.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

En primer lugar, el Consejo de Seguridad escuchará en esta sesión una declaración de la Excma. Sra. Ellen Johnson-Sirleaf, Presidenta de Liberia.

Tiene la palabra la Sra. Ellen Johnson-Sirleaf, Presidenta de Liberia.

La Presidenta Johnson-Sirleaf (Liberia) (*habla en inglés*): Es para mí un gran honor y un privilegio dirigirme a este órgano. Mi presencia aquí es testimonio del papel decisivo que desempeñaron las Naciones Unidas para hacer que Liberia vuelva a ocupar el lugar que legítimamente le corresponde en el concierto de las naciones pacíficas. Así pues, quisiera aprovechar esta oportunidad para rendir un solemne homenaje y expresar nuestro más profundo agradecimiento a las Naciones Unidas, a este órgano —el Consejo de Seguridad— y a las familias de todos los efectivos de mantenimiento de la paz que han hecho sacrificios considerables en aras de mi país.

Al proporcionar apoyo mediante sus resoluciones y las declaraciones formuladas por los distintos Presidentes del Consejo de Seguridad durante nuestra crisis, y al definir el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL), el Consejo de Seguridad se ha ganado un lugar loable en la historia de Liberia. Siempre seguiremos agradecidos por esa manifestación de apoyo a un Miembro fundador de las Naciones Unidas, y de identificación con el mismo, cuando más lo necesitaba.

Las actividades de las Naciones Unidas en Liberia en el transcurso de los años han hecho muy querida entre nuestro pueblo a esta gran Organización que promueve la paz y la seguridad internacionales.

Por estos motivos, también aprovechamos esta oportunidad para dar las gracias a las Naciones Unidas y al Secretario General, así como a su Representante Especial para Liberia, y a todos aquellos que trabajan bajo la égida de las Naciones Unidas y sus organismos, por haber ayudado a estabilizar la situación en Liberia y por haber dado a nuestro pueblo nuevas esperanzas en el futuro.

También deseo expresar nuestra más profunda gratitud por los esfuerzos mancomunados de la comunidad internacional, comenzando con los realizados por nuestros vecinos de la subregión de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO), la Unión Africana, nuestros asociados de la Unión Europea y de la Comisión Europea y nuestros amigos de siempre, como los Estados Unidos, así como otros países que aportan contingentes y fuerzas policiales para que la labor de la UNMIL se desarrolle sin problemas.

Mi investidura como Presidenta democráticamente elegida de Liberia, que tuvo lugar el 16 de enero, abrió muchas posibilidades, y creo que ello augura un capítulo más positivo en la historia de nuestro país.

Sin embargo, somos también conscientes de que tenemos por delante retos enormes ahora que comenzamos a consolidar la paz que tanto nos ha costado conseguir. No obstante, con el apoyo de las Naciones Unidas y de otros asociados, estamos decididos a terminar de reinsertar a nuestra población afectada por la guerra, concretamente los refugiados, los desplazados internos y los excombatientes, y a comenzar a atender cuanto antes a las necesidades más básicas de nuestro pueblo.

Para poder responder a estos desafíos, hemos elaborado un plan de acción progresivo en el cual se definen nuestras prioridades inmediatas para los 150 primeros días de mi gobierno, como preludio de una estrategia nacional que nos sacará adelante a mediano plazo.

Nuestra estrategia de consolidación de la paz se fundamenta en cuatro pilares, que hacen hincapié en la seguridad, el imperio de la ley y la gobernanza, la revitalización económica y los servicios básicos, así como la infraestructura. Para iniciar y coordinar este esfuerzo, he establecido el Comité para la Reconstrucción y el Desarrollo de Liberia, que dirigiré personalmente. Nuestros principales asociados, entre ellos las Naciones Unidas, participan plenamente en las labores de este Comité.

Es imprescindible que proporcionemos garantías tangibles a la población de Liberia de que la democracia generará cambios positivos. Es necesario que la población perciba que pronto se observan mejoras en las esferas de la salud y la educación, así como en cuanto a las oportunidades económicas, comenzando con el empleo. Requeriré el apoyo de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional para realizar los cambios necesarios que permitan alcanzar estos importantes objetivos nacionales. Por nuestra parte, nos comprometemos a seguir colaborando con nuestros asociados internacionales en la aplicación del Programa de asistencia en materia de gobernanza y gestión económica. Al mismo tiempo, me propongo garantizar la aplicación de un programa de fomento de la capacidad que potencie el sentido de identificación de los liberianos con el programa y que, al mismo tiempo, transfiera competencias esenciales a los liberianos para fortalecer la capacidad nacional a largo plazo.

Actualmente, estamos poniendo en práctica mecanismos que mejorarán la transparencia en materia de gobernanza, en consonancia con las exigencias impuestas para conseguir el levantamiento de las sanciones sobre la explotación maderera y diamantífera. Como primera medida, he declarado nulas las concesiones forestales, como recomienda el Comité de Examen de las Concesiones Forestales. Mi Gobierno está cumpliendo con la mayoría de las exigencias para la aplicación del Proceso de Kimberley, y espero que esto dé lugar a una pronta suspensión de la prohibición de la exportación de diamantes. Se han promulgado nuevas medidas para fomentar las corrientes de ingresos a nivel nacional, a fin de que podamos depender más de nosotros mismos en el proceso de reconstrucción y desarrollo nacionales. Mi Gobierno también prorrogó el mandato de la Comisión de Reforma de la Administración y lo amplió para que, entre otras cosas, emprenda la formulación de un plan de acción vigoroso de lucha contra la corrupción, y se ponga al frente de la aplicación de un código de conducta que rija el comportamiento de los funcionarios de las tres ramas gubernamentales. Ya he impartido instrucciones para que todos los ministros hagan una declaración pública de sus bienes personales.

Soy consciente de que Liberia, como nación, tiene que enfrentar el legado del pasado para que podamos avanzar hacia el futuro. El conflicto afectó prácticamente a todas las familias y a todas las personas de nuestro territorio. Estamos decididos a abordar cuestiones dolorosas de nuestro pasado, entre ellas la impunidad, así como la cuestión imprescindible de la reconciliación nacional, a fin de que el país pueda salir adelante. Por este motivo, establecimos una Comisión de la Verdad y la Reconciliación, como se establece en el Acuerdo de Paz de Accra. Asimismo, hemos reinstaurado nuestro Tribunal Supremo para iniciar la reforma de la rama judicial del Gobierno, que desde hace tanto tiempo se necesitaba.

Una cuestión que preocupa mucho a nuestra población y a las naciones de la subregión se relaciona con el ex Presidente Charles Taylor, que está actualmente exiliado en Nigeria. He pedido al Presidente de Nigeria que celebre consultas con los colegas de la subregión y de la comunidad internacional acerca de cómo resolver esta cuestión, de conformidad con las exigencias de las Naciones Unidas y la comunidad internacional. También he pedido que, al cerrar este capítulo, garanticemos que en todas las diligencias judiciales impere un entorno en el que se protejan los derechos humanos fundamentales de todos, incluidos los del acusado. En su empeño por estar a la altura de todos estos retos, nuestra nación seguirá contando con la asistencia pródiga de las Naciones Unidas y la comunidad internacional.

Liberia sigue siendo un Estado frágil. Nuestra paz sigue siendo frágil. Nuestras fuerzas armadas se están reconstituyendo, y no se ha completado aún la reestructuración de nuestras fuerzas policiales y de seguridad. En vista de estas realidades, exhorto al Consejo a que mantenga su apoyo a la Misión de las Naciones Unidas en Liberia. Debemos consolidar los logros conseguidos durante la transición de los dos últimos años para que no se ponga en peligro esta enorme inversión que ha hecho la comunidad internacional en la paz y la estabilidad de Liberia y de la región. Tenemos que recibir garantías de que las Naciones Unidas velarán por la seguridad de nuestra población y la estabilidad del

Estado en caso de que los dirigentes africanos decidan llevar a feliz término la cuestión relativa al Sr. Taylor.

Asimismo estoy en procura de contribuciones urgentes de los países y organizaciones donantes para nuestros programas de recuperación y desarrollo, incluso mediante el alivio de la deuda. Muchos países ya han hecho contribuciones importantes, especialmente en las esferas de la asistencia humanitaria y la reforma del sector de la seguridad. Si queremos lograr un desarrollo sostenible en Liberia que garantice una paz y una estabilidad continuas, es importante acelerar la transición de la asistencia humanitaria a la asistencia para el desarrollo, a fin de que podamos hacer frente a los problemas fundamentales de la reducción de la pobreza y avanzar de manera significativa en el logro de los demás objetivos de desarrollo del Milenio.

Para concluir quisiera agradecer una vez más al Consejo de Seguridad su gran apoyo a la población liberiana. Estoy convencido de que, trabajando en estrecha colaboración, ayudaremos a Liberia a dejar atrás una era trágica y a poner a nuestro país de manera firme en la senda de la recuperación, el desarrollo y la paz duradera.

El Presidente: Muchas gracias a la Excma. Sra. Ellen Johnson-Sirleaf, Presidenta de Liberia. Creo que el aplauso del Consejo demuestra el apoyo de las Naciones Unidas, no solamente del pasado, sino también para el futuro de la democracia en Liberia.

Ahora el Consejo de Seguridad, a través de sus miembros, va a dirigirse a la Presidenta Ellen Johnson-Sirleaf.

Nana Effah-Apenteng (Ghana) (*habla en inglés*): Con particular satisfacción mi delegación se suma a otros para dar la bienvenida a la Excma. Sra. Ellen Johnson-Sirleaf, Presidenta de la República de Liberia. Asimismo, apreciamos su declaración y compartimos muchas de sus aspiraciones y de las inquietudes que ha planteado, especialmente en relación con los enormes retos que suponen la reconstrucción y la reconciliación nacionales. Liberia ha avanzado mucho en pro de la paz y hay que felicitar a su pueblo por la determinación de mantener el rumbo que ha demostrado en los últimos años. Esto quedó claramente demostrado tras la conclusión con éxito del proceso de transición de dos años previsto en el Acuerdo General de Paz elaborado en Accra.

Por supuesto, en este nuevo clima de esperanza, hay muchas expectativas, sobre todo entre los sectores más vulnerables de la población, que siguen siendo los más afectados por la grave crisis humanitaria y socioeconómica de una economía destruida por la guerra.

Sin lugar a dudas, la Presidenta Johnson-Sirleaf tiene una gran responsabilidad que cumplir, puesto que, en muchos sentidos, su amado país, Liberia, está empezando desde cero en varios frentes. Al respecto, quisiéramos señalar que la situación del país en materia de seguridad sigue siendo frágil, por no hablar de otros problemas graves, en particular la necesidad de consolidar urgentemente la autoridad del Estado y establecer con firmeza el Estado de derecho y la buena gestión pública en todo el país. Esos son los cimientos sobre los que se puede construir una economía sólida con miras a encarar cuanto antes los enormes problemas humanitarios y socioeconómicos que afronta el Gobierno de la Presidenta Johnson-Sirleaf.

Somos conscientes de que los principales responsables de la reconstrucción y el desarrollo de su país son el Gobierno y el pueblo de Liberia. No obstante, habida cuenta de la magnitud y la complejidad de los retos que afronta Liberia, la comunidad internacional y el sistema de las Naciones Unidas en su conjunto deben seguir proporcionando apoyo y cooperación, sobre todo durante este período decisivo de transición de la guerra a la paz. De esta manera, los dirigentes podrán aprovechar lo que se ha logrado hasta ahora y se estimulará un crecimiento económico rápido que es imprescindible para la edificación de la nación.

Contamos con que la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) contribuirá en gran medida al logro de ese objetivo. Por ello es preciso que siga en el país, al menos en un futuro inmediato. Debemos aprender de la historia y no volver a defraudar al pueblo de Liberia cuando más nos necesita. Dada la buena voluntad de la que Liberia disfruta actualmente en el plano internacional, esperamos que el país se beneficie lo antes posible de la asistencia y el apoyo de la Comisión de Consolidación de la Paz que se acaba de crear.

Con toda humildad, también considero conveniente recordar a la Presidenta Johnson-Sirleaf que, como primera mujer que preside un país africano, la historia le ha impuesto la carga adicional de ser una pionera para muchas mujeres y niñas de África en su lucha por emanciparse mediante una participación activa y real en la política nacional, e incluso en funciones

de liderazgo. Habida cuenta de sus excelentes cualidades y su talla, confiamos en que estará a la altura de las expectativas de esas mujeres y niñas y les dará un ejemplo digno de emular.

No hace falta que me explaye acerca de la larga historia de excelentes relaciones entre nuestros dos países. Baste con decir que Ghana seguirá utilizando su mandato como miembro de este órgano y su condición de miembro de nuestras dos instituciones comunes —la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental y la Unión Africana— para respaldar la aplicación y la consecución de la loable visión de la Presidenta Johnson-Sirleaf. Su éxito es nuestro éxito y le deseamos todo lo mejor.

Sr. Gayama (Congo) (*habla en francés*): Es un gran placer y un gran honor para mi delegación dar la bienvenida a la Excma. Sra. Ellen Johnson-Sirleaf, Presidenta de la República de Liberia. El Consejo tiene hoy el privilegio de honrar a la primera mujer elegida democráticamente jefe de Estado en África.

La elección de la Sra. Johnson-Sirleaf constituye todo un símbolo que se enmarca en el arraigamiento progresivo y decidido del continente africano en la modernidad, algo que algunos han llamado el renacimiento de África. Esta elección supone una clara manifestación de la impronta de la mujer africana en el futuro de nuestras sociedades. También refleja el final de una guerra civil de 14 años que ha destruido por completo ese país, que en su momento había sido una de las esperanzas de nuestro continente. Sobre todo, esa elección corrobora la capacidad de un país de salir de la guerra, desde el momento en que existen a la vez la determinación de las autoridades competentes, el compromiso resuelto de la comunidad africana y la movilización de los asociados internacionales.

El éxito del proceso electoral debe atribuirse principalmente al pueblo liberiano, cuya madurez cabe encomiar, así como al conjunto de los agentes de la vida política y social que contribuyeron positivamente a que ese proceso se gestionara de manera responsable y leal a la República. Quisiera aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje al Sr. Charles Gyude Bryant por la eficiencia con la que dirigió el Gobierno Nacional de Transición de Liberia.

La nueva Presidenta de Liberia fue elegida ante todo por sus méritos, unánimemente reconocidos, y por las esperanzas que suscita su proyecto político, que nos acaba de presentar de manera admirable. En efecto, la Presidenta es una personalidad competente que ha ejercido importantes funciones ministeriales en su país e importantes cargos en varias instituciones internacionales, entre otras el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Comisión Económica para África de las Naciones Unidas. Ha conocido los horrores de la guerra e incluso el exilio. Quisiéramos aprovechar la oportunidad para manifestarle nuestra admiración por su excepcional trayectoria y por su incesante lucha por la justicia y la dignidad.

Por lo tanto, si la Presidenta Johnson-Sirleaf resultó elegida no fue por su condición de mujer, sino por su compromiso político y por su experiencia profesional, garantías de éxito en un contexto de grandes desafíos para salir de una larga y atroz guerra civil. Mi delegación está convencida de que su vasta experiencia y la gran estima de que goza en el plano internacional la ayudarán a cumplir con su misión de llevar a la nación liberiana hacia una paz y una estabilidad duraderas. Además, para una juventud sin norte, que durante demasiado tiempo ha estado inmersa en la violencia, la Presidenta encara la esperanza de que ahora podrá comprometerse a abandonar el camino de los grupos armados e integrarse en el proceso de desarrollo.

Los hechos ocurridos en Liberia en los últimos años ponen de manifiesto los problemas que aquejan a los países en desarrollo, sobre todo los africanos: los relativos a la promoción de la paz y la seguridad, indispensables para todo tipo de desarrollo. Se trata de una experiencia trágica que nos debe alentar a todos a responder. Ante todo, obliga a todos y cada uno de los ciudadanos, en particular a la clase política, a contribuir a la búsqueda de soluciones duraderas. Esas soluciones no pueden venir sino de la concertación, de escucharse unos a otros, pero con serenidad y renunciando a la violencia y al incumplimiento de las leyes de la República, lejos de la influencia de fervores partidistas.

Por ello, aplaudimos la voluntad de la Presidenta de tender la mano a sus antiguos adversarios para trabajar de consuno, y en particular, para favorecer ante todo la reconciliación nacional, que es imprescindible para la estabilidad y el desarrollo de ese hermoso país que es Liberia.

Mi país apoya a la Sra. Johnson-Sirleaf en su reivindicación de crear una comisión de la verdad y la reconciliación, tal y como se ha hecho en otros países africanos. Esa iniciativa contribuirá indudablemente a

sanar las heridas de los liberianos y a consolidar la unidad nacional, indispensable para la reconstrucción del país.

Para que pueda afrontar los numerosos desafíos que tiene por delante, el Gobierno de Liberia debe dedicarse en especial a la reestructuración del sector de la seguridad; el mejoramiento de la gestión económica; la consolidación del Estado de derecho, la protección de los derechos humanos y la autoridad del Estado en todo el territorio; y el restablecimiento de los servicios esenciales. Por lo tanto, mi delegación hace un llamamiento a la comunidad internacional para que brinde al Gobierno de Liberia una asistencia más cuantiosa y más duradera, empezando por mantener la Misión de las Naciones Unidas en Liberia, como acaba de pedir la propia Presidenta, para que el Gobierno consolide su autoridad, acometa las reformas estructurales necesarias y proporcione servicios básicos a la población.

Para concluir, quisiera de nuevo felicitar calurosamente a la Presidenta y expresarle nuestros más sinceros deseos de éxito en el ejercicio de las importantes responsabilidades que le incumben al frente de su país. El homenaje entusiasta y cálido que sus homólogos le rindieron en la cumbre de la Unión Africana celebrada en Jartum en enero pasado es una muestra clara de la confianza de que goza en África y de las esperanzas depositadas en ella para la rehabilitación de su país.

Sr. Mahiga (República Unida de Tanzanía) (*habla en inglés*): Damos la bienvenida y felicitamos a la Excma. Sra. Ellen Johnson-Sirleaf por haber sido elegida Presidenta de la República de Liberia. Con su llegada al poder en Liberia se inicia una nueva era para África y para el país, tras más de un decenio de conflictos violentos.

Al celebrar su victoria, somos conscientes de los importantes retos que enfrentar su nueva Administración. Ante todo, deberá sentar unas bases sólidas para una nueva Liberia que emerge de varias guerras civiles, la anarquía y el sufrimiento, que han afectado a todas las familias de Liberia. Es posible construir una base firme y estable si se abordan varias prioridades. Entre otras cosas, hay que trabajar en pro de la reconciliación nacional, el fortalecimiento de la seguridad, la creación de instituciones administrativas y judiciales, el restablecimiento del orden público, la creación de un programa eficaz para la reinserción y la rehabilitación de los excombatientes, la lucha contra la impunidad, el restablecimiento de la confianza mutua y el fomento de la estima nacional en el pueblo liberiano. En ese sentido, nos parece alentador que la Presidenta Johnson-Sirleaf esté decidida a resolver el problema de larga data que representa Charles Taylor.

También apoyamos decididamente a la Presidenta Johnson-Sirleaf en su compromiso de fomentar la reconciliación nacional. Por ello, nos complace la inauguración de la Comisión para la Verdad y la Reconciliación, que ofrecerá un foro importante para determinar los abusos del pasado y decidir cómo se los encarará. En los años de guerra civil, Liberia generó una de las tasas más altas de refugiados y desplazados internos de África. El retorno de los desplazados debe ser una parte integrante de las estrategias de reconstrucción y reconciliación.

La comunidad internacional debe seguir centrándose en ayudar a Liberia en las esferas prioritarias de la estabilización política, la reconstrucción económica y social y la buena gobernanza.

Por último, rendimos homenaje a los hombres y mujeres que trabajan en las Naciones Unidas y a los miembros de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) por sus incansables esfuerzos y por los sacrificios que hacen para ayudar a Liberia a salir de una crisis que duró 15 años y que por fin ha concluido.

Sr. Bolton (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera desear a los miembros del Consejo un feliz Día de San Patricio. Estoy seguro de que todos los miembros conocen el siguiente dicho estadounidense: “Hoy todos somos irlandeses”.

Damos una cálida bienvenida a Nueva York y los Estados Unidos a la Presidenta Johnson-Sirleaf. También nos sumamos a quienes le han dado las gracias por venir a dirigirse al Consejo de Seguridad.

Desde hace algunos años, junto con la comunidad internacional, hemos seguido con suma atención los retos del restablecimiento de la paz y la seguridad en Liberia. Habida cuenta de la gravedad de sus problemas, hemos seguido los acontecimientos acaecidos en Liberia con preocupación y aprensión. No obstante, también lo hemos hecho con esperanza y previendo que Liberia demostraría ser un modelo de nación que, aún estando asolada por problemas abrumadores, puede recuperarse y lo hará.

Sin duda, los problemas de Liberia siguen siendo ingentes, pero nos parece alentador que vaya por la vía

de la recuperación y la reforma. Todos nosotros queremos participar en su éxito. Si se compromete a seguir la senda de la reforma, Liberia puede estar segura de que la comunidad internacional irá en su ayuda. Por nuestra parte, los Estados Unidos se comprometen a ayudar en la reconstrucción de Liberia.

Las elecciones que tuvieron lugar en Liberia en el otoño pasado parecen estar marcadas por la historia porque son un hito fundamental hacia la recuperación. Felicitamos a la Presidenta Jonhson-Sirleaf por su victoria. En el poco tiempo que lleva en el cargo, nos han impresionado la valentía y la determinación de que ya ha hecho gala al hacer frente a los retos de Liberia, sobre todo en esferas tales como la reforma económica y de la administración pública.

El miércoles pasado la Presidenta Jonhson-Sirleaf intervino en una sesión conjunta del Congreso de los Estados Unidos, y nuestros congresistas quedaron sumamente impresionados, puesto que se pusieron de pie para aplaudirla. Lo único que lamento es que las prácticas más solemnes y moderadas del Consejo de Seguridad no permitan que hoy hagamos lo mismo aquí. Sin duda, fue su compromiso declarado de crear un futuro mejor para Liberia lo que inspiró tanto a su audiencia en el Congreso de nuestro país. Los Estados Unidos comparten esa esperanza. Alentamos a la Presidenta a hacer cuanto pueda para apoyar a Liberia en el impulso que ha cobrado en los últimos meses. Estamos seguros de que el Gobierno de la Presidenta emprenderá una gestión financiera sólida y aplicará una transparencia total, que son esenciales para fomentar ese impulso.

También encomiamos los compromisos de la Presidenta Johnson-Sirleaf de reformar los sectores de los diamantes y la madera. Esperamos que llegue un día en que Liberia cumpla los requisitos necesarios para el levantamiento de las sanciones. Como muchos saben, las Naciones Unidas están ayudando a Liberia en sus esfuerzos encaminados a reconstruir su sector forestal de un modo transparente y sostenible. Aplaudimos el Decreto-ley de la Presidenta Jonhson-Sirleaf que cancela las concesiones forestales existentes y establece un comité encargado de supervisar la reforma forestal. Esperamos que nuestro optimismo sea fundado y que se ejecuten las reformas restantes para que las sanciones puedan levantarse cuanto antes.

Por último, a los Estados Unidos le han parecido alentadoras las noticias de que la Presidenta Johnson-Sirleaf y el Presidente Obasanjo de Nigeria están examinado la cuestión del ex Presidente de Liberia Charles Taylor, sobre el que pesan numerosas acusaciones de crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad ante el Tribunal Especial para Sierra Leona. Apoyamos a la Presidenta Johnson-Sirleaf, al Presidente Obasanjo y a otros dirigentes africanos en sus esfuerzos por poner a Charles Taylor en manos de la justicia.

Sir Emyr Jones Parry (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Presidenta Johnson-Sirleaf por honrarnos hoy con su presencia en el Consejo de Seguridad y por la conmovedora declaración que formuló esta mañana. También quisiera darle la bienvenida una vez más a las Naciones Unidas, en las que prestó servicios destacadamente en el pasado. Asimismo, quisiera felicitarla por ser la primera mujer dirigente de África. Como ha dicho nuestro colega de Ghana, lo que ella ha iniciado inspira a muchas personas, no sólo en Liberia sino en todo el continente. Lamentablemente, ello añade más responsabilidades a su lista. Eso está claro porque, si algo sabemos de los conflictos, es que las mujeres son quienes más sufren en ellos y que realmente es crucial el adelanto de la mujer y cuanto exponemos en la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad. Por lo tanto, le deseamos mucho éxito en todo sentido.

Quienes formaron parte de la misión del Consejo de Seguridad a Liberia, en junio de 2003, no necesitan que se les recuerden los problemas que enfrenta Liberia. La Presidenta enfrenta el reto de reconstruir el país tras años de conflicto, y esa es una tarea ingente en todos los sentidos. No obstante, creo que todos nosotros queremos transmitir hoy el mensaje de que la reconstrucción de Liberia cuenta claramente con el apoyo no sólo del Consejo de Seguridad, sino de las Naciones Unidas en general. Nos mantenemos firmemente al lado de Liberia en lo que respecta a la seguridad, el desarrollo humanitario y económico y, fundamentalmente, los procesos políticos. En ese sentido, no debe haber ninguna duda. Liberia lo merece, el continente africano y el África occidental lo precisan, y las Naciones Unidas deben ser capaces de demostrar que lo que han hecho por ese país ha dado sus frutos y que saben qué más hay que hacer por ese país.

La Presidenta Johnson-Sirleaf ya ha expuesto las medidas que ha adoptado. No podemos sino felicitarla por ello y admiramos la rapidez con que ha hecho muchas de esas cosas, sobre todo en relación con, si se me permite decirlo, los contratos del Gobierno y toda la

cuestión de las concesiones forestales. Creo que oímos lo que dijo sobre el Proceso de Kimberley. Esa es en gran medida la clave para el levantamiento de las sanciones relativas a los diamantes. Considero que tenemos la responsabilidad de estudiar las sanciones cuanto antes, teniendo en cuenta las medidas adoptadas por la Presidenta.

Sin embargo, ella también ha demostrado —si se me permite decirlo— una especial valentía al abordar con el Presidente de Nigeria el tema del regreso de Charles Taylor para que responda ante la justicia y ante los cargos que se le imputan, un caso de los más graves de abuso de derechos humanos y crímenes de guerra. El Reino Unido considera firmemente que Charles Taylor debe responder por esos cargos para poner fin a la impunidad en el Tribunal Especial en Sierra Leona lo antes posible. Saludamos a la Presidenta Johnson-Sirleaf por la postura que ha adoptado allí, y consideramos que nosotros y, de nuevo, todo el sistema de las Naciones Unidas, tenemos que brindarle todo nuestro apoyo respecto de una cuestión que no es sencilla. Entendemos eso, pero espero que los dirigentes de la región respalden lo que ella está tratando de hacer.

Como ella ha dicho, la situación en Libera sigue siendo frágil. La situación de seguridad es difícil. La necesidad apremiante de atender a los excombatientes y llevar a cabo su desarme, desmovilización y sobre todo, reintegración, es sumamente difícil, como lo es el entrenamiento de la policía nacional de Liberia. Hay que acelerar todo este proceso. Varios países tratamos de ayudar de manera bilateral, pero la responsabilidad es clara.

Sin embargo, la UNMIL no puede abandonarlos. La Presidenta Johnson-Sirleaf dijo que necesitaba que continuara la UNMIL. Considero que nuestro compromiso debe ser claro: la Misión debe permanecer todo el tiempo que sea necesario y hasta que las fuerzas de seguridad, la policía y el ejército autóctonos puedan asumir esa responsabilidad. Ese es el compromiso que, a mi juicio, debemos transmitir de forma bien clara a la Presidenta hoy. La Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL), junto con otras fuerzas del África occidental, tiene que tomar en cuenta todos los aspectos regionales para que en realidad no vayamos a trasladar problemas de un país a otro, sino que se trabaje sobre la base más amplia posible. Estoy seguro de que podremos permanecer y hacer frente a la situación. Ello requiere también el componente de reacción rápida de la fuerza, y el esfuerzo que realizan nuestros colegas irlandeses y suecos allí es sumamente importante.

Permítaseme sencillamente concluir felicitando a la Presidenta Johnson-Sirleaf y expresándole nuestra admiración por su labor. Esperamos que obtenga resultados. Le deseamos éxito y consideramos que debemos subrayar el compromiso del Consejo y de las Naciones Unidas de brindarle apoyo a los objetivos que intenta alcanzar en favor de su pueblo.

Sr. Wang Guangya (China) (*habla en chino*): Ante todo, permítaseme, una vez más, felicitar a la Sra. Ellen Johnson-Sirleaf por su elección a la presidencia de Liberia. Deseo también agradecerle su importante declaración.

En los últimos años, en su incansable esfuerzo por lograr la reconstrucción económica y la rehabilitación nacional el nuevo Gobierno de Liberia ha adoptado una serie de medidas de reforma en todos los ámbitos y ha alcanzado un avance positivo. Ello representa una victoria para el pueblo de Liberia y para las Naciones Unidas. Como amigo de Liberia, el Gobierno de China y su pueblo se sienten muy felices por ese éxito. Consideramos también que, bajo la dirección de la Presidenta Johnson-Sirleaf, todas las partes en Liberia se unirán y alcanzarán pronto la paz duradera y la reactivación de la economía del país.

China siempre ha apoyado y valorado el papel positivo desempeñado por las Naciones Unidas, y sobre todo por la Misión de las Naciones Unidas en Liberia, para mantener la estabilidad de Liberia y fomentar su desarrollo. Tras el establecimiento del nuevo Gobierno, las Naciones Unidas y la comunidad internacional deben seguir brindándole asistencia en sus esfuerzos por lograr la reconciliación nacional. China siempre apoyará la labor en este ámbito y participará en ella.

Sra. Løj (Dinamarca) (*habla en inglés*): Yo también deseo dar una cálida bienvenida a la Presidenta Johnson-Sirleaf al Consejo. Su presencia entre nosotros como Presidenta de Liberia, democráticamente elegida, es prueba de que tras un largo viaje de noche ha llegado, al fin, el amanecer a su país.

Mi mensaje hoy es de pleno apoyo al nuevo Gobierno de Liberia. Estamos decididos a trabajar con el Gobierno para consolidar la paz y el proceso democrático en Liberia. Nuestra posición es clara en cuanto a que la Misión de las Naciones Unidas en Liberia debe

continuar su sólida presencia en el futuro previsible para garantizar un entorno seguro y estable mientras el Gobierno se esfuerza por aplicar las reformas tan necesarias y abordar los problemas de la impunidad y la justicia.

Dinamarca valora el hecho de que ya se hayan tomado medidas audaces e importantes en los ámbitos clave de la reforma, como la gestión financiera, la lucha contra la corrupción y la cancelación de contratos gubernamentales y concesiones forestales. La aplicación adecuada del programa de asistencia en materia de gestión económica y gobernanza ayudará a mantener esas políticas nuevas.

Tanto en mi capacidad nacional como en mi calidad de Presidenta del Comité de Sanciones, saludo la decisión de la Presidenta de trabajar para reunir las condiciones necesarias para el levantamiento de las medidas del Consejo respecto de la madera y los diamantes. Le aseguro que compartimos los mismos intereses de poner término a esas medidas lo antes posible cuando se reúnan las condiciones y los ingresos de esos sectores beneficien al pueblo de Liberia. Si se mantiene el actual impulso de reformas, pronto se alcanzará ese objetivo.

El Comité de Sanciones está dispuesto a cooperar con el Gobierno en cuanto a cómo podría, junto con los Estados Miembros, ayudar a la Presidenta Johnson-Sirleaf a acelerar los esfuerzos necesarios para reunir las condiciones, así como en cuanto a la forma en que el Comité podría ayudarla en la aplicación de la congelación de los activos impuesta por la resolución 1532 (2004) del Consejo de Seguridad.

Por último, permítaseme concluir celebrando la solicitud que hizo la Presidenta a los asociados africanos para consultarles sobre la solución del problema de Taylor, de conformidad con las exigencias de las Naciones Unidas y la comunidad internacional. Sabemos que esta decisión ha sido difícil, pero a la vez audaz y oportuna. Esperamos que las consultas lleguen pronto a una conclusión ya que poner fin a la impunidad es decisivo para la estabilidad a largo plazo en Sierra Leona, Liberia y, de hecho, en toda la subregión.

Sr. Oshima (Japón) (*habla en inglés*): Me sumo a la cálida acogida que se le ha brindado a la Presidenta Ellen Johnson-Sirleaf en este Salón. En nombre del Gobierno del Japón, deseo, una vez más, felicitar sinceramente a la Presidenta de la República de Liberia por su elección.

Confiamos en que, al afrontar los muchos y difíciles desafíos que Liberia tiene ante si para superar el legado de una guerra civil de un decenio, el Gobierno y el pueblo de Liberia se unan bajo la dirección de la Presidenta y realicen todos los esfuerzos posibles por consolidar la paz tan duramente alcanzada, y avancen, con tenacidad, hacia su recuperación, reconstrucción y reconciliación nacional y en el nuevo esfuerzo por consolidar la nación.

Para apoyar ese esfuerzo nacional, la comunidad internacional debe responder no sólo con buena voluntad, sino también movilizando un importante apoyo y asistencia para Libera. Por su parte, el Consejo de Seguridad tendrá que abordar cuestiones como las actividades futuras de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia, el levantamiento de las sanciones y la cuestión de la impunidad, en estrecha coordinación con el nuevo Gobierno.

Como enviado especial del Primer Ministro Koizumi, el Sr. Shintaro Ito ya informó en enero de que el Japón, como amigo de Liberia y de África, con gusto se sumará a la cooperación internacional acelerada y sostenida a favor de Liberia en momentos en que emprende un nuevo camino. Trabajaremos en asociación y solidaridad con el Gobierno y el pueblo de Liberia en proyectos de desarrollo comunitario, reintegración de niños soldados, lucha contra la proliferación de armas pequeñas y otros proyectos de reconstrucción y desarrollo. Mi Gobierno espera que la amistad entre nuestros dos países se fortalezca mediante un diálogo y cooperación estrechos con la Presidenta, el Gobierno y el pueblo de Liberia.

Deseamos a la Presidenta y al pueblo de Liberia muchos éxitos y un futuro mejor.

Sr. Burian (Eslovaquia) (*habla en inglés*): Nos complace dar la bienvenida al Consejo a la Presidenta Ellen Johnson-Sirleaf. Eslovaquia desea aprovechar esta oportunidad para felicitar a Liberia y a su pueblo por la exitosa conclusión del proceso de transición, y especialmente por el desarrollo pacífico y democrático de las elecciones.

Aplaudimos los progresos que realizó Liberia en los últimos meses. El país, que hasta hace sólo unos meses se perfilaba como uno de los más frágiles y vulnerables del mundo, es hoy elogiado como ejemplo de transición exitosa.

Sin embargo, deseamos subrayar que las elecciones democráticas son sólo el primer paso, si bien sumamente importante. Es preciso adoptar más decisiones y medidas para fortalecer las instituciones democráticas y la buena gestión pública a fin de lograr que los acontecimientos positivos sean sostenibles y estables. Los principales retos se han descrito claramente en la declaración de la Presidenta Johnson-Sirleaf y ciertamente nos han impresionado la valentía y la decisión de la que ha hecho gala durante las primeras semanas de su presidencia para realizar importantes avances en el proceso de estabilización y reconciliación en Liberia.

Eslovaquia considera que terminar con la impunidad es un reto fundamental e imperativo en todos los conflictos. Creemos que sería un paso muy importante para Liberia, en su camino hacia una paz duradera y la reconciliación nacional, poner al Sr. Charles Taylor a disposición del Tribunal Especial para Sierra Leona. En este contexto, Eslovaquia acoge con satisfacción el anuncio del comienzo de las conversaciones entre los Gobiernos de Liberia y de Nigeria, que podrían desembocar en una solución oportuna de la cuestión del Sr. Charles Taylor.

Para concluir, quisiéramos expresar nuestro pleno apoyo a Liberia en su nuevo camino hacia la estabilidad, la seguridad y la prosperidad. Estimamos que Liberia continuará siendo un buen ejemplo muy necesario en la extremadamente inestable región del África occidental. Eslovaquia está dispuesta a apoyar las expectativas legítimas de ese país en el Consejo de Seguridad, así como en otros foros internacionales.

Sr. de La Sablière (Francia) (*habla en francés*): Es un honor para el Consejo de Seguridad dar hoy la bienvenida a la Sra. Ellen Johnson-Sirleaf. La presencia de la Presidenta de Liberia pone de manifiesto la importancia de esta sesión.

Ella representa, de varias maneras, una nueva esperanza: en primer lugar, porque es la primera mujer elegida Jefe de Estado en África en el marco del pleno respeto de los principios democráticos, y, en segundo lugar, porque su elección marca el fin de una guerra civil que asoló a su país y desestabilizó toda la subregión. Su elección demuestra que las crisis en el continente, incluso cuando alcanzan una intensidad extrema, no siempre son fatídicas. Confirma que, incluso en casos extremos, un Estado Africano puede resurgir de la guerra civil cuando sus dirigentes son decididos, cuando la comunidad africana participa resueltamente y cuando sus asociados internacionales, comenzando por el Consejo de Seguridad, asumen todas sus responsabilidades. Finalmente, su determinación, su competencia y su pragmatismo son los mejores garantes de la recuperación de Liberia.

Todos somos conscientes de que la labor de la Presidenta es de grandes proporciones. Este desafío incluye reconstruir la nación, restaurar los servicios públicos básicos, garantizar el respeto de las normas de la buena gestión pública, erradicar la corrupción, lograr el éxito del proceso de reconciliación nacional y luchar contra la impunidad. A este respecto, mi país acoge con satisfacción las conversaciones que se están llevando a cabo con el Presidente Obasanjo sobre la cuestión de la entrega de Charles Taylor al Tribunal Especial para Sierra Leona tan pronto como sea posible.

Además de estos retos considerables, también existe un clima de fragilidad e inestabilidad en la región, tal como se refleja en el país vecino de Liberia, Côte d'Ivoire, y en particular en la zona occidental de ese país, colindante con Liberia. La estabilidad de toda la subregión debería ser un motivo de preocupación constante y un objetivo común para todos nosotros.

La Presidenta Johnson-Sirleaf puede contar con el pleno apoyo de Francia y, como ya han dicho nuestros colegas, con el Consejo de Seguridad, para ayudarla en sus prometedores esfuerzos. Estamos de su parte y su éxito será también el del pueblo de Liberia.

Sr. De Rivero (Perú): El Perú desea expresar a la Sra. Ellen Johnson-Sirleaf, Presidenta de Liberia, su saludo y sus felicitaciones por el restablecimiento de la democracia en su país y su elección como primera Presidenta de un país africano.

Su elección como Presidenta de Liberia es una muestra de los progresos que se pueden alcanzar cuando la comunidad internacional participa colectivamente en el marco del respeto de los derechos humanos y la democracia. Su elección democrática en un contexto de postconflicto es trascendente, no solamente para Liberia, sino para toda el África y la comunidad internacional.

La felicito nuevamente por haber establecido una Comisión de la Verdad y la Reconciliación y haber reconstruido la Corte Suprema de su país. Pensamos que el éxito de la democracia en Liberia debe comprometernos con la viabilidad de su país. La celebración de elecciones debe ser sólo una etapa de un amplio

programa o pacto para la reconstrucción de Liberia, que debe abarcar la cooperación en materia de seguridad, Estado de derecho, gobernabilidad y recuperación económica. En el campo económico hay que levantar las sanciones, otorgar mucha más ayuda económica, perdonar la deuda y buscar inversión extranjera y facilidades para el comercio en su país.

Sobre base de lo expuesto, el Perú apoya la propuesta del Secretario General de ampliar la presencia de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) hasta el 31 de marzo de 2007, sin perjuicio de evaluar subsecuentes ampliaciones en la medida en que las circunstancias lo justifiquen.

Sra. Presidenta: Para concluir, deseo manifestarle que el Perú le reitera su más amplio apoyo y continuará participando con personal militar en la UNMIL.

Sr. Denisov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Para comenzar, deseo dar la bienvenida a la Presidenta Ellen Johnson-Sirleaf, primera mujer que asume un puesto de tanta jerarquía en Liberia como resultado de elecciones libres y democráticas.

El Gobierno de Unidad Nacional ha logrado un éxito muy significativo a la hora de fortalecer la unidad del país y sobreponerse a las consecuencias de su largo conflicto. Sin embargo, todavía queda mucho por hacer para garantizar la irreversibilidad de los logros en el proceso de paz, reconstruir el país asolado y destrozado por la guerra, restablecer la economía y la infraestructura, así como restaurar y consolidar la legitimidad y el orden público.

Sin una ayuda eficaz de la comunidad internacional, incluidos los países donantes y los asociados para el desarrollo, y sin el apoyo político firme del Consejo de Seguridad, será extremadamente difícil resolver estas cuestiones, aunque el destino del país esté, por supuesto, en manos de los propios liberianos.

Para concluir, deseo expresar todo nuestro apoyo a los esfuerzos del nuevo Gobierno de Liberia y personalmente a la Sra. Johnson-Sirleaf. Estamos seguros de que, en un futuro próximo, la vida en Liberia volverá a la normalidad y el país emprenderá la senda del desarrollo sostenible y la prosperidad.

Sr. Al-Nasser (Qatar) (*habla en árabe*): Para comenzar, quisiera dar la bienvenida a la Sra. Ellen Johnson-Sirleaf, que hoy nos acompaña. En efecto, es para nosotros un placer observar el logro ejemplar del Consejo de Seguridad y de la comunidad internacional en el restablecimiento de la paz en el África occidental. Esperamos que Liberia sea un ejemplo que se siga en otros procesos de paz en la región.

Nos complace contar entre nosotros con la presencia de la primera mujer del continente africano elegida Presidenta y con la primera Jefa de Estado de Liberia elegida desde que terminó la guerra civil en 2003. La Sra. Johnson-Sirleaf fue elegida en comicios justos y transparentes que pusieron fin al período de transición en Liberia. Ella es realmente un ejemplo palpable de la importante función que desempeñan las mujeres en los procesos de adopción de decisiones en el ámbito político, en la consolidación de la paz y en la solución de los conflictos.

Los estragos causados por la destructora guerra civil nos obligan a estudiar métodos para ayudar a los liberianos, que tanto han sufrido en los últimos años. A ese respecto, hacemos un llamamiento a los países donantes para que apoyen los esfuerzos de la Sra. Johnson-Sirleaf en la lucha contra la corrupción y en la reconstrucción de la infraestructura de Liberia, que ha pasado de la etapa de mantenimiento de la paz a la de consolidación de la paz.

El Estado de Qatar valora los esfuerzos realizados por las Naciones Unidas y por la comunidad internacional en Liberia, especialmente los de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia, cuyo papel ha sido decisivo para instaurar la paz en el país. Esto tendrá repercusiones positivas en toda la región del África occidental. Deseo pleno éxito a la Presidenta Johnson-Sirleaf y a su país amigo.

Sr. Vassilakis (Grecia) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a los demás para dar la bienvenida a Nueva York a la Sra. Ellen Johnson-Sirleaf y para felicitarla calurosamente por haber sido elegida para ocupar la Presidencia de Liberia.

Las elecciones recientemente celebradas en ese país y su victoria representan la conclusión satisfactoria del proceso de transición y un momento crucial en la historia del país, y son también un símbolo y una confirmación de los sacrificios, la lucha y las contribuciones de todas las liberianas y de otras africanas.

La determinación de la Presidenta Johnson-Sirleaf para promover la reconciliación nacional, la inclusión política, el desarrollo sostenible y las reformas de la gestión económica, así como sus calificaciones y

su trayectoria internacional, son garantes del éxito de su labor.

También quisiéramos encomiar los avances logrados en la ejecución del Programa de asistencia en materia de gobernanza y gestión económica y esperamos que Liberia asuma en breve la plena titularidad del mismo.

El Gobierno de Liberia ha iniciado la enorme y difícil tarea de reconstruir y unir al país, pero con ello también está tratando de lograr justicia y esforzándose por erradicar la impunidad. En ese sentido, acogemos con agrado la declaración formulada esta semana en cuanto a que los Gobiernos de Liberia y de Nigeria están decididos y comprometidos a encontrar una solución de la cuestión relativa al Sr. Charles Taylor y a su remisión al Tribunal Especial para Sierra Leona, al tiempo que se garantizan sus derechos al amparo del derecho internacional.

Además, nos alegra que se haya inaugurado la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, puesto que creemos que a través de su labor se impartirá justicia y se hará rendir cuentas a quienes cometieron atrocidades. La comunidad internacional deberá respaldar y respaldará a Liberia en esta etapa decisiva y le brindará todo el apoyo necesario al respecto.

Grecia hará lo que le corresponde en la medida de sus posibilidades. Opinamos que la reconstrucción del país debería ser una de las primeras cuestiones que ha de abordar la Comisión de Consolidación de la Paz tan pronto como entre en funciones. Ahora tenemos motivos para esperar que el sueño del país se hará realidad.

Deseamos a la Presidenta Johnson-Sirleaf pleno éxito en su difícil cometido.

El Presidente: A continuación, realizaré una breve intervención en mi capacidad nacional.

Sra. Presidenta: En primer lugar, me quiero sumar a la satisfacción que han expresado los miembros del Consejo por su presencia, como primera Jefa de Estado del continente africano que se dirige al Consejo de Seguridad.

Luego de tantos años de luchas y penurias, creemos que usted encarna la esperanza, tanto para el pueblo de Liberia como para África y la comunidad internacional, que tanto desea ver a su país en la senda de la paz y del crecimiento sostenible.

Queremos destacar los logros alcanzados por su Gobierno en estos dos últimos meses y, sobre todo, destacar en este contexto los esfuerzos en la lucha contra la corrupción y el lanzamiento de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, para investigar los abusos de los derechos humanos cometidos en el pasado.

Sra. Presidenta: También coincidimos con usted en que la situación de Liberia es aún frágil y que todavía falta mucho para alcanzar la paz y la seguridad. Por ello, apoyamos el mantenimiento de la Misión de la UNMIL por un tiempo prudencial, hasta que las condiciones así lo requieran.

Como usted lo ha dicho, la reconciliación no se logra solamente por una ley, ni se puede alcanzar solamente a través de las instituciones, sino que debe ser motivada por los esfuerzos y compromisos de todos los integrantes de la sociedad. Pero creemos que el camino hacia la unidad nacional y la reconciliación no debe hacerse contra la justicia ni se debe consolidar la impunidad. Las víctimas de las graves violaciones de los derechos humanos ocurridas durante tantos años en Liberia merecen justicia.

Damos la bienvenida en el Consejo a las conversaciones que usted está manteniendo con el Gobierno de Nigeria y de otros países vecinos al más alto nivel para llegar a una solución justa y ejemplar respecto de la cuestión del ex Presidente Charles Taylor.

Sra. Presidenta: Sabemos que tiene usted en sus manos una tarea muy difícil. Tiene mucho por hacer, desde solucionar los problemas económicos y los problemas de la deuda —dadas las difíciles condiciones que muchas veces exigen los organismos internacionales de crédito— hasta poner en marcha una sociedad dividida y empobrecida por la guerra civil. No obstante ello, cuenta usted con nuestro apoyo y con nuestro ferviente deseo del mayor de los éxitos pero, fundamentalmente, usted cuenta con el apoyo de su pueblo. Su éxito será el éxito de todos los liberianos y del África toda.

Retomo ahora mi capacidad de Presidente del Consejo de Seguridad.

Invito a la Excma. Sra. Ellen Johnson-Sirleaf, Presidenta de Liberia, a hacer uso de la palabra si así lo desea.

La Presidenta Johnson-Sirleaf (*habla en inglés*): Una vez más, quisiera darles las gracias en nombre del pueblo de Liberia por el apoyo que hemos recibido de

todas las naciones representadas en torno a esta mesa, de nuestros países vecinos y de nuestros hermanos y hermanas africanos que nos han ayudado a hacer esta transición de la guerra a la paz. Agradezco a todos los países que han proporcionado efectivos de mantenimiento de la paz y que nos han permitido alcanzar estos progresos. Doy las gracias a muchos de los presentes en este Salón, y a los países que representan, por apoyar nuestros esfuerzos de desarrollo que nos han permitido iniciar estos procesos de cambio y transformación. Les agradezco las amables expresiones de continuo apoyo que he recibido de todos ustedes esta mañana.

Les prometo, en nombre del pueblo liberiano, que seguiremos adoptando las medidas que nos permitan alcanzar la paz, la estabilidad y el desarrollo, no sólo en Liberia, sino también en nuestra subregión y en África.

El Presidente: Antes de levantar la sesión, deseo aprovechar esta oportunidad para expresar, en nombre del Consejo de Seguridad, nuestro agradecimiento a la Presidenta de Liberia por haber venido a dirigir la palabra a este Consejo. Creo que con este aplauso los miembros del Consejo le desean lo mejor en sus esfuerzos para poner a Liberia en un rumbo claro hacia la paz y el desarrollo sostenible.

De esta manera, el Consejo de Seguridad ha concluido la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 11.25 horas.